

CONSTANCIA

En los últimos años, he sido testigo del silencio que ha cobrado fuerza en nuestro país, un silencio ensordecedor frente a las problemáticas que antes nos movilizaban. Recuerdo el estallido social de hace más de cuatro años, cuando jóvenes, adolescentes y adultos salieron a las calles a levantar la voz contra las injusticias, en especial aquellas relacionadas con el ICETEX, los créditos educativos, la violencia, la desigualdad y la falta de derechos básicos.

Hoy me pregunto, ¿dónde están esos jóvenes que alzaban la voz contra las políticas del gobierno anterior? ¿Qué ha sucedido con quienes denunciaban las tasas de interés abusivas y la falta de acceso a la educación? Ahora que esos subsidios han desaparecido y los créditos parecen haberse desvanecido, la pregunta persiste: ¿Han dejado de luchar o su protesta fue selectiva?

Los números son claros: 72 masacres en 2024, 89 líderes sociales asesinados, un alarmante aumento en el reclutamiento de menores por grupos armados ilegales, y 745 feminicidios en lo que va del año. Sin embargo, la falta de respuestas y la ausencia de movilización ante estos hechos graves nos deja una sensación de desamparo.

También veo el silencio de los sindicalistas, aquellos profesores que antes luchaban por una mejor atención en salud y la dignidad de su profesión. Hoy, las condiciones siguen siendo precarias, pero parece que la lucha por la mejora de estas condiciones ha sido olvidada.

El programa «Mi Casa Ya», que brindaba la posibilidad de acceder a una vivienda digna, también ha sido suspendido, dejando a miles de familias sin esperanza. ¿Dónde están aquellos que exigían un hogar digno hace algún tiempo?

La ausencia de protesta ante estos problemas actuales plantea una reflexión importante: la indignación no debe ser selectiva. Las injusticias de ayer son las mismas de hoy, y el país sigue enfrentando una crisis profunda que necesita ser atendida con urgencia.

Hoy quiero dejar constancia de este silencio que parece haberse apoderado de las calles y de las voces de quienes antes luchaban por un cambio. Las injusticias no han desaparecido, y la lucha por un país más justo y equitativo debe continuar sin importar el gobierno de turno.

Artículo Cesar Delgado

Nicolás Alberto Echeverry Alvarán

Senador De La Republica